

Carmen Martín Gaité, El cuarto de atrás Análisis de los elementos narrativos



En el centro, la autora en la época de la publicación de El cuarto de atrás. A su derecha, el grabado "Conferencia de Lutero con el diablo" que la autora describe en el primer capítulo, y a su izquierda una portada de la revista Lecturas ilustrada por Emilio Freixas, lectura favorita de su infancia.

El cuarto de atrás, Premio Nacional de Literatura en 1978, es la séptima novela de Carmen Martín Gaité, a quien se suele asociar a la Generación de los 50, un grupo de narradores (Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Carmen Laforet, su entonces marido Rafael Sánchez Ferlosio; también los más conocidos Miguel Delibes o Camilo José Cela) que tenían en común el conocido como realismo crítico o social, una perspectiva ligeramente crítica sobre la sociedad urbana del primer franquismo. (En este sentido, tiene indudables conexiones con otro autor visto este año, el dramaturgo Antonio Buero Vallejo).

Carmen Martín Gaité, aunque recibió numerosos premios y fue una autora de referencia desde su primer relato publicado en la primera etapa del franquismo (la autarquía), es una autora crítica, poseedora de una visión laica y feminista de la sociedad. Su novela Entre visillos (su protagonista es su alter ego, que decide emprender estudios universitarios, y es criticada por ello) fue ganadora del prestigioso Premio Nadal en 1957. Con la restauración de la monarquía y el nacimiento del Régimen del 78, su obra fue revalorizada, obteniendo dos veces el Premio Nacional de Literatura.

La simbología del título parece clara. El cuarto de atrás nos remite al pasado, al subconsciente, a todas esas imágenes mentales nacidas y desarrolladas a lo largo de la vida. En ese sentido la novela es, parafraseando el título de la famosa novela del francés Marcel Proust, una **búsqueda (y un intento de explicar) del tiempo perdido**. La propia autora / narradora afirma que el cuarto de atrás es el cuarto de los juegos de su infancia, paraíso perdido donde todas las realidades son posibles.

EL CUARTO DE ATRÁS

En su prólogo a la edición de la novela de ed. Siruela, Madrid, 1990, Gustavo Martín Garzo comenta que El cuarto de atrás tiene componentes de tres tipos de novela:

- **Novela metaliteraria**, o sea, novela que tiene como tema principal **el propio hecho literario**. En ese sentido, afirma que la novela tiene como objetivo indagar en "el misterio de la escritura", llegando a ser un "ensayo sobre el oficio de escribir". Y efectivamente, en toda la novela cobran importancia una apabullante abundancia de citas literarias, algunas evidentes, otras veladas; y se hace patente en ella, en especial en el primer capítulo, la necesidad de la autora de explicar su mundo y entender su vida, su esencia, a través de la literatura, y las insalvables dificultades con las que se encuentra.

- **Libro de memorias**. Se ha dicho que gran parte de la obra narrativa de C.M.G. es esencialmente memorialista, y utiliza **su propia vida como materia narrativa**. En el caso de este libro es así. Desde la primera página vemos cómo C.M.G., escudada en su letra inicial, usa una voz narrativa plena, autoconsciente. El mundo exterior no existe sino es filtrado a través de su memoria, de su imaginación, de sus deseos, de sus miedos. Es una verdadera **hiperinflación de la voz del narrador**. Todo en la novela es C. Nos lleva a su infancia, a su juventud, a sus miedos, anhelos y fantasías, al nacimiento del deseo, a su recuerdo de la sociedad franquista, etc. Es un recorrido a su biografía sentimental, mental, anímica, literaria, sin salir de su habitación.

- **Novela fantástica**. Quizá para quitarse el remoque de autora pegada a la realidad (sus primeras obras estaban catalogadas como pertenecientes al realismo crítico; mientras que en la década de los 60 deja a la literatura en segundo plano para dedicarse a estudios históricos sobre la España del siglo XVIII), y reivindicar el carácter especialmente de ficción e imaginativo de la escritura, la autora se empeña en esta novela en ir dejando pistas de que nos encontramos ante una novela fantástica. Esa duermevela llena de presagios, esa morosa descripción del grabado "Conferencia de Lutero con el diablo", la mención a la lectura de Introducción a la literatura fantástica de Todorov, la aparición de esa carta azul doblada en mil pliegues en su cestilla de coser (la costura como alegoría de la escritura es una constante en C.M.G.) escrita por un amante desconocido, quizás olvidado, quizás imaginario, que camina descalzo sobre la arena de la playa (y que da nombre a este capítulo), nos predisponen a la aparición misteriosa de ese enigmático hombre del sombrero negro en el segundo capítulo.

ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS NARRATIVOS EN LA NOVELA

Para el **análisis de una narración** tenemos en cuenta dos fases o momentos creativos:

1.- **la historia** (materia prima o fábula: son las cosas que pasan (acciones o **argumento**), los **personajes** que la protagonizan, y el **espacio** y el **tiempo** en el que se desenvuelven, y

2.- **el discurso**, que es el modo en el que el autor escribe esa historia. Aquí tenemos en cuenta:

el narrador: Si relata en primera o tercera persona, si está dentro (intradiegético) o fuera (extradiegético) de la trama, si tiene conocimiento pleno (omnisciente) o no (subjetivo, relativo) de las cosas que suceden etc...

el estilo narrativo o modo que tiene el narrador de introducir los diálogos o pensamientos de los personajes. Puede ser:

estilo directo:

Juan dijo -"Hola"-

estilo indirecto:

Juan me saludó;

estilo indirecto libre,

que es cuando se mezclan las voces de personaje y narrador : Juan paseaba y en su interior se decía que todo era maravilloso y levantaba su manita mentalmente a diestro y siniestro, hola cómo estás, se repetía una y otra vez...

o monólogo interior, que es cuando hay un narrador omnipresente; la novela se desarrolla en su cerebro, podríamos decir, y asistimos a un libre flujo de pensamientos, como puede ser el caso de El cuarto de atrás.

Ordenación temporal

La forma en que se cuenta la historia puede ser: lineal o cronológica, es decir, de principio a fin, en el orden natural de los hechos; tener un comienzo in media res, o sea, la narración se inicia en un punto intermedio, por lo que el relato debe retroceder para recuperar el inicio; comienzo in extrema res, en que el relato se inicia con el fin y después retrocede para conocer su desarrollo. Los retrocesos temporales se denominan analepsis o flash back,, mientras que los avances de lo que sucederá en el futuro se denominan prolepsis.

Momentos narrativos:

ESCENA: Diálogo, relato de un hecho puntual, etc

PAUSA: Descripción, digresión...

RESUMEN El autor resume un gran tiempo en poco espacio

ELIPSIS El autor suprime acciones

Estilo o registro utilizado por el autor en la escritura:

Sobrio, funcional (denotativo): "El autobús paró en la estación a la hora indicada, y sus pasajeros se bajaron uno a uno".

Descriptivo: "El autobús de desgastados brillos paró en la estación desierta a esas horas, que se llenó gradualmente de pasajeros asombrados".

Irónico: "El autobús pareció emitir un soplo de decepción cuando comprobó, una vez más, que nadie le esperaba".

Lírico: (lleno de connotatividad) "El autobús, como una nueva barca de Caronte, paseaba las almas afligidas de unos pasajeros que se deleitaban ante el universo de luces nocturnas que se desplegaba ante sus asombrados ojos como un pentagrama, o mejor, como se ofrece una sinfonía lentamente arrullada a los oídos del cansado durmiente".

PRIMER CAPÍTULO: EL HOMBRE DESCALZO

Este primer capítulo funciona como pórtico y declaración de intenciones de la novela.

Formalmente, asistimos a la aparición de una poderosa y omnipresente voz narrativa. Un narrador en primera persona que ya no nos abandonará, que utiliza como materia narrativa su realidad mental en un libre flujo de pensamientos. Es lo que se conoce como monólogo interior.

También anuncia los tres ejes principales de la novela: el misterio de la escritura (la necesidad de interpretar la realidad mediante la literatura, y la imposibilidad de expresarla correctamente), la biografía sentimental de la narradora/protagonista (su búsqueda del amor a través del recuerdo de los hombres amados, reales o imaginarios, que se funden en uno), y la vindicación de lo fantástico (la irrupción de lo imaginario en la realidad; la aparición del hombre deseado, la escritura del libro que se hace a sí mismo).

NIVEL DE LA HISTORIA

Argumento: Las acciones exteriores narradas en primera persona son banales. Una descripción de dichas acciones sería así: La narradora intenta dormir; en esa duermevela aparecen aleatoria, caprichosamente, tal y como funciona la imaginación, los temas que le obsesionan: la escritura, su infancia. Toma conciencia de su habitación actual, recuerda la habitación de su infancia, recuerda una habitación en Nueva York, deseada e imaginada en su infancia. Se levanta de la cama en busca de pastillas para dormir. Describe su estupefacción ante el reflejo de su figura en el espejo, describe un viejo grabado en donde aparece un hombre en duermevela dialogando con una figura negra, el demonio, señala un libro destacado en la habitación, Introducción a la literatura fantástica. Finalmente busca en su cesta de costura, y encuentra un misterioso papel plegado. Se trata de una carta escrita por un amor olvidado. La despliega en el suelo del salón y se pierde en ensoñaciones. Vuelve a reflexionar sobre el hecho literario, se pregunta quién era ese hombre que tanto amor parecía mostrar por ella, y al que ahora ve caminando descalzo en la playa. Mira a su cama y se encuentra con la imagen de la niña que una vez fue. Ambas se duermen mientras llaman a ese hombre deseado y desconocido.

Personajes

El personaje único y principal es la voz narradora. Identificada con la letra C. Como Carmen Martín Gaité, como otras palabras humildes como casa, cuarto, cama, costura, corazón. El primer capítulo supone un viaje a la vida interior, mental, de la narradora. Aparecen temas principales a lo largo de la novela que analizaremos posteriormente. De forma secundaria, aparecen otros personajes, reales o imaginarios. La autora se recuerda a sí misma cuando niña, recuerda tangencialmente a su madre, recuerda o imagina a un amante. Paralelamente a estos personajes desgranados en esa duermevela, aparecen otros elementos que funcionan como personajes: El demonio del grabado, el libro de literatura fantástica, la carta azul doblada en mil pliegues.

El proceso de la escritura en el primer capítulo

¿Por qué destacar aquí el papel de la literatura, de la escritura, en este primer capítulo?

Porque la literatura es un tema fundamental, tratado desordenadamente, una y otra vez. La novela es en primer lugar, una novela autobiográfica. El material que despliega la narradora es su propia vida. Y aquí es importante recordar un punto obvio, y a menudo olvidado. La realidad que

todos vivimos es, en primer lugar, mental, imaginaria. No somos sólo aquello que hacemos en nuestra vida privada y social. La narradora no es sólo esa mujer en su edad madura que no puede dormir y se levanta en busca de un remedio a su insomnio. Más que eso, es la persona que piensa, recuerda, desea, imagina. Y en este plano mental, imaginario, fantástico si queremos, el hecho literario cobra singular importancia.

¿Cuál es la significación de la literatura en la obra?

Desde las primeras páginas la narradora enfoca su atención en la naturaleza paradójica de la escritura, en el misterio de la literatura: Esa necesidad de escribir, de expresar su interioridad, de entender y explicar el mundo mediante palabras se enfrenta a la dificultad, cuando no a la imposibilidad, de representarlo mediante un discurso lógico: "las palabras bailan y se alejan, es como empeñarse en leer sin gafas la letra menuda".

Es por ello que la narradora abandona esa pretensión de discurso lógico (reconoce que "ha perdido las gafas") y toma el propósito de adoptar una escritura libre, desordenada, que refleje el flujo interior de la conciencia: "me pondré a hacer dibujos sencillos con un palito sobre la arena de la playa (...) con la C de mi nombre tres cosas con la C, primero una casa, luego un cuarto, y luego una cama..."

Así que para resumir, la narradora se enfrenta ante la angustia del papel en blanco, ante la necesidad de escribir -de explicarse- y ante la impotencia de no poder reflejar con fidelidad su mundo interior. Es por ello que elige una escritura libre y caótica, articulada mediante el monólogo interior.

Espacio

El espacio principal de este primer capítulo -y de toda la novela- es su casa. Escenarios parciales son su cama, su habitación, su sala de estar.

Sin embargo, puesto que todo lo vemos filtrado a través de su imaginación, se nos presenta una serie de espacios secundarios: su habitación de cuando era niña, un ático imaginado en Nueva York, una habitación dibujada en donde dialogan un hombre y su demonio, una playa imaginaria donde pasea un hombre descalzo, objeto de su deseo...

Tiempo

La acción exterior, principal, se desarrolla en apenas unas horas del anochecer. Pero al igual que el espacio, asistimos a toda una serie de momentos paralelos que veremos más detenidamente en el siguiente plano, el del discurso.

En cuanto a la época, podemos deducir que se trata de un momento cercano a la escritura de la novela (publicada en 1978).

NIVEL DEL DISCURSO

Narrador y estilo narrativo:

El punto de vista escogido por la autora es el de la primera persona. Una primera persona omnipresente que se articula, como hemos visto anteriormente, mediante un monólogo interior que pretende reflejar fielmente el libre flujo de pensamientos. Se trata de una técnica narrativa moderna, cuya obra más emblemática puede ser el Ulises del irlandés James Joyce (autor que la narradora cita en la novela, pero para destacar que nunca lo ha leído).

Tratamiento del tiempo:

La narradora recurre constantemente al uso de flash backs o analepsis. Puesto que la materia de la

novela es su pasado, una y otra vez viaja con la imaginación a momentos puntuales de su biografía, en este capítulo particularmente, a su infancia.

Estilo del discurso:

La narradora incide una y otra vez en un estilo descriptivo, lleno de connotaciones y poder de evocación: "Las tapas del libro blan quean junto a un dedal dorado, la luz baja tenue, se está a gusto a ras de tierra; revivo el antiguo placer por habitar pasadizos, recodos y devanes, aquel gusto infantil por los escondites"; estilo descriptivo que abunda en ocasiones en lirismo: "un desfile de estrellas...que serán pétalos que se lleva el río...veo el rostro minúsculo dibujado en el centro de cada una de ellas como un hueso de guinda rodeado de lentejuelas.

SEGUNDO CAPÍTULO: EL SOMBRERO NEGRO

NIVEL DE LA HISTORIA

Argumento: La narradora se despierta por una llamada de teléfono. (A partir de este momento, estamos legitimados para dudar de si lo que ocurre a lo largo de toda la novela es sueño o realidad). Es un hombre desconocido que asegura haber quedado con ella para mantener una entrevista. Sin saber por qué, pues no recuerda ninguna cita de esas características, la narradora accede a ser entrevistada en ese mismo momento en su casa. Se levanta, y adivina en el pasillo la presencia de una cucaracha. Al poco rato irrumpe el desconocido. Lleva un sombrero de alas negras, que terminará depositando sobre unos folios que la autora reconoce, con estupefacción, que corresponden al primer capítulo de esta misma novela (menciona al hombre descalzo caminando en la arena de la playa, con los zapatos en su mano). El desconocido muestra una rara familiaridad y dominio de la situación. Hablan de literatura fantástica, de la primera narración de Carmen Martín gaité (El Balneario, 1955, Premio Café Gijón), de la confusión entre literatura y realidad. La narradora oscila entre la estupefacción y la confianza, entre la sorpresa y la atracción hacia ese hombre desconocido que parece conocerla tan bien.

Personajes

A la protagonista/narradora de la obra se suma ahora un segundo personaje, antagonista. El desconocido, que viene rodeado de un halo misterioso y cuya materia parece esencialmente imaginaria. En la mente de la narradora (y en la del lector) confluyen en este personaje con sombrero negro varios temas y personajes aludidos por la autora con anterioridad (el diablo negro del cuadro, la cucaracha que anunció en cierta manera su presencia, el hombre deseado que caminaba en la playa...)

La aparición de este personaje, lejos de interrumpir el flujo de recuerdos de la narradora, los estimula. Asistimos a la aparición de otros personajes importantes en la vida de C.: Su padre, su primer pretendiente portugués, aquel joven que la miró desafiante en el balneario, aquella amiga de la Universidad...)

Tiempo

La acción transcurre momentos después de lo narrado en el primer capítulo. Aún es de noche, quizá madrugada. Lo sabemos por la alusión que hace el desconocido en la llamada telefónica al sereno, que es aquel funcionario que en aquella época (años 70) se dedicaba a rondar nocturnamente las calles y abrir los portales de los edificios.

Espacio

El espacio principal se amplía en este capítulo: Pasamos de la habitación a la sala de estar. Paralelamente, la autora nos invita a la evocación de otros espacios: el balneario, la ciudad portuguesa de Coimbra, Salamanca, la Universidad, los refugios para los bombardeos de la Guerra...)

NIVEL DEL DISCURSO

Narrador y estilo narrativo:

El solipsismo (la presencia única del yo narrador; solus ipse: solo yo) del primer capítulo se ve en este contrastado con la presencia de un antagonista que hace las veces de interlocutor. De ese modo, el estilo directo (la transcripción fiel de los diálogos) se entrelaza con el monólogo interior de la narradora.

Tratamiento del tiempo:

Los retrocesos en el tiempo siguen sucediéndose. Si bien en este capítulo, la autora fija sus ojos en su adolescencia y juventud, y en el nacimiento del deseo.